

Y ORTEGA...

# No a las elecciones fraudulentas, si al ahorro

Por Manuel Mena

Tanto se habla de las anormales elecciones generales en Nicaragua, -presidenciales- legislativas-, del próximo 6 de noviembre, que sería mejor no realizarlas, quitándole dolores de cabezas a la población, que conllevan cuestiones políticas, sociales, religiosas y sobre todo las económicas ante el despilfarro de millones de dólares, para seguir en lo mismo.

Cuchufleteando un poco, ¿Para para qué sirven las elecciones en países miserables, que a duras penas les da para comer? ¿de qué apuro salen los pobres que ingenuamente acuden a las urnas a sufragar en favor de x ó y candidato.? a no ser, por la camiseta que reciben como regalo, para promover al candidato, que le visten incluso cuando ejercen el voto? esta y muchas otras interrogantes nos hemos planteado. La respuesta es obvia; pero nadie responde con la verdad, al mal llamado "soberano", que cada cierto tiempo es engañado, y que todo siga igual o peor.

No vengan con el cuento de que las elecciones son para que haya alternabilidad en el poder, de que todos tienen derechos a elegir y ser elegidos, art. 51 Constitución Política y otros "chagüites" propios de embaucadores profesionales, quienes hasta le hablan al pobre pueblo, de democracia, que ellos mismos incumplen, al negarle sus derechos políticos básicos..

Pero vayamos a lo económico y sus consecuencias, ¿cuánto cuesta cada voto? quiénes son los que ejercen el sufragio, respues-

tas que sólo conocen y manipulan el encargado de dirigir los comicios, Roberto Rivas, y el gobierno de turno, peor aún, si el gobernante de turno pretende reelegirse como es el caso en Nicaragua. Pero ¿quién garantiza la transparencia de las elecciones?

Toda elección trae consigo, desacuerdos entre las distintas fuerzas partidarias, originándose enfrentamientos, con saldos trágicos: huérfanos, viudas, padres abandonados, deserción escolar y laboral y otras malignidades cuyas consecuencias económicas son devastadoras, afectando la familia y al país.

¿Compiten en una elección presidencial como las que ahora se realizan en Nicaragua, los aspirantes a los cargos en iguales condiciones?, ¿quién o quiénes financian a un candidato presidencial o edilicio para hacerle frente a los gastos que deben de ser cuantiosos?, de dónde sale tanta plata. ¿Cómo es posible, que jefes de campaña de un partido, hasta soliciten préstamos a bancos, que suelen ser pagados con el retorno de dinero-del pueblo-, que hace el CSE, una vez concluido el proceso; si acaso obtuvo un partido contendor una cantidad mínima de votantes, estipulado en una antojadiza ley electoral, para recibir un reembolso del cual nadie queda satisfecho.

¿Qué pide a cambio, un país, o un bondadoso financista para una campaña, o un partido político exógeno, para un determinado candidato, o una empresa multinacional, a no ser que se les prometan o mantengan privi-

legios -Wang Jing-. Ojo con los taiwaneses que regalan dinero a manos llenas a cambio del voto a su favor en las Naciones Unidas, y que motiva la corrupción del gobernante de turno, caso Alemán y Flores en El Salvador.

¿Podría un candidato de suscripción popular, establecer algún amarre, que posibilite la obtención de dinero, para poder ser competitivo, sin caer en actos corruptivos?

Otra consideración a tomar en cuenta es: un gobierno como el caso de Nicaragua, que abiertamente viola la constitución para re, re, re elegirse, respetará los resultados, en caso de no ser favorecido con los votos, como sucede en Venezuela, ¿quién garantiza que un Ortega derrotado, reconocerá su fracaso?, ¿cuál será la posición del ejército y policía, en caso de que Ortega pierda las elecciones de noviembre?.

Se mantendrá Ortega, mandando "desde abajo" otra vez, tal como hizo tras su derrota en 1990, de manos de doña Violeta Barrios, amparado en la Corte Suprema de Justicia, CSE, alcaldías, dado que las autoridades legislativas, también serían barridas, como sucedió en Venezuela, siempre y cuando el pueblo pierda el miedo y ejerza el voto con valentía. 25 febrero 90. ¿vendrá, esta vez Obama, tal como lo hizo Jimmy Carter en 25 de febrero de 1990.

¿Para qué elecciones en Nicaragua, si es un secreto a voces, lo que sucederá, cuando Roberto Rivas cuente los votos

incluyendo a los muertos, a favor de Ortega; entonces para qué elecciones. Para qué gastar lo que se necesita para comer? La sequía trae hambre.

No en vano, Ortega y su familia mantienen perpetua calistenia: costosos rótulos donde aparece su figura, instalación, árboles de lata y más que todo, las encuestas cada cierto tiempo, que expresan que el 80 ó 90 del electorado apoyan su gestión de gobierno, que Nicaragua bajo su administración crece el 4, 4.5 y 5 por ciento anual, lo cual falso, y como corolario, el FMI expresa su retira de Nicaragua, porque su economía es sólida, por lo que no es necesaria su presencia en el país, pero que estarán atentos...

Entonces, repetimos, para qué elecciones; si el pueblo ya eligió mediante engañosas encuestas, el FMI ya avaló la gestión económica de Ortega al frente del país, y Roberto Rivas sólo sabe contar votos en favor de Ortega. Ahoremos dinero.

Si las elecciones presidenciales costaran 30 millones de dólares, y se destinara esa plata en beneficio del pueblo, se podrían construir miles de aulas escolares, o mejorar salarios de maestros, enfermeras y médicos, habrían más y mejores hospitales regionales, miles de fuentes de trabajo productivos, los jóvenes no emigrarían hacia Costa Rica, ni Estados Unidos. Las Naciones Unidas, podrían dar una manito, estableciendo un organismo contra la corrupción, como en Guatemala, miren dónde están ahora Otto Pérez y su vice;

## **NO A LAS ELECCIONES...**

*Página 2*

aunque en Nicaragua necesitaríamos muchas cárceles-escuelas, para enseñar a tantos políticos lo que es la honradez.

Los niños de los semáforos desaparecerían de las peligrosas calles de Nicaragua por que estarían en clase, habría menos delincuencia, y prostitución, el INSS pagaría mejor a los jubilados, al haber más y mejores trabajos; y si abolieramos el Ejército y a sus miembros mandarlos a trabajar como policías urbanos, a combatir la delincuencia o en agricultura, tal vez líderes “opositores” como: Alemán y Montealegre y gavillas, para desquitar los \$\$\$, quieren dirigir el tráfico escolar, con un rótulo “alto a la corrupción”, imaginémonos los ahorros,¿ para qué canal? pero como dije antes, sólo estoy de cuchufletero.